

Malcolm X en Gaza: ¡Volveremos!

JÜRGEN HEISER :: 19/06/2025

El fuerte movimiento pro Palestina en EEUU ha reavivado el interés por la larga historia de solidaridad entre la Norteamérica negra y la lucha guerrillera Palestina, y especialmente por Malcolm X

Hace poco más de cien años nació Malcolm X. Su vínculo con Gaza apenas ha sido reconocido hasta ahora.

El 19 de mayo de 2025, el musulmán afronorteamericano Malcolm X habría cumplido cien años. «Cien años de una vida y un legado que han entusiasmado, conmovido, motivado e inspirado a millones de personas en todo el mundo», escribió el Centro Shabazz de Nueva York[1] sobre las celebraciones y los programas educativos bajo el lema «Malcolm 100». El Centro Shabazz ya había conmemorado el 60 aniversario de su asesinato con un gran acto el 21 de febrero de 2025.

El fuerte movimiento pro Palestina en EEUU ha reavivado el interés por la larga historia de solidaridad entre la Norteamérica negra y la lucha guerrillera Palestina. Los inicios de esta relación de política internacionalista suelen situarse históricamente en torno a la llamada Guerra de los Seis Días, a principios de junio de 1967. El Comité Coordinador Estudiantil No Violento y el Partido de las Panteras Negra expresaron por entonces las primeras muestras de su solidaridad con la población palestina expulsada de su patria.

La historia temprana de la alianza radical afronorteamericana-palestina sólo puede reconstruirse de forma fragmentada, pero ante el genocidio perpetrado por el régimen de Benjamín Netanyahu, es hora de reconocer también este mérito de Malcolm X. Con su visita a la Franja de Gaza en 1964 y su posterior crítica política a la «lógica del sionismo», este pionero del panafricanismo antiimperialista contribuyó de forma significativa a la actual solidaridad con Palestina en EEUU.

Tras su separación de la Nación del Islam estadounidense y su peregrinación a La Meca en abril de 1964, Malcolm X también se hizo llamar El-Hajj Malik el-Shabazz. Expresión del cambio fundamental en su visión del mundo fue la fundación en junio de la Organización para la Unidad Afronorteamericana (OAAU por sus siglas en inglés)), inspirada en la Organización para la Unidad Africana (OUA) fundada el año anterior. La OAAU buscaba la cooperación con los países africanos que se estaban independizando. Sin embargo, a diferencia del movimiento por los derechos civiles representado por Martin Luther King Jr., la OAAU trasladaría la lucha por los derechos humanos en todo el mundo y, con ello, ampliar un asunto interno nacional a una relevancia internacional. Según Malcolm X, la opresión de la población negra en EEUU desde la esclavitud debía plantearse ante la Asamblea General de las Naciones Unidas y sus comités. Puso sus esperanzas en el apoyo de las naciones de la Tricontinental que se habían liberado del colonialismo.

Intentos de asesinato

Tras la fundación de la OAAU, Malcolm X viajó a países africanos y a Oriente Medio durante cuatro meses. En julio de 1964, asistió como observador a la segunda conferencia de la OUA en El Cairo. Malcolm X vio en la «Declaración para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial», aprobada por la OUA el año anterior, una base para abordar en la conferencia la situación de la población negra en EEUU. En un memorándum que distribuyó a los delegados, declaró en favor de la OAAU: «Nuestro problema no es un problema norteamericano, sino un problema mundial, un problema de la humanidad». Esperaba «que nuestros hermanos africanos no se hayan liberado del colonialismo europeo sólo para ser sometidos y dominados por el dolarismo norteamericano». «En interés de la paz mundial y la seguridad», pidió a la OUA que "fomentara una investigación inmediata de nuestro problema por parte de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas"[2].

Su llamamiento motivó a la OUA a adoptar una resolución en la que «reafirman su convicción de que las prácticas discriminatorias son motivo de gran preocupación para los Estados miembros de la OUA». Se instaba a Washington a «redoblar sus esfuerzos para garantizar la completa eliminación de todas las formas de discriminación por motivos de "raza", color u origen étnico».

Asustada, la embajada estadounidense en El Cairo hizo todo lo posible para impedir que Malcolm X siguiera participando en la conferencia. Sin embargo, el Gobierno progresista egipcio y los responsables de la OUA no aceptaron la intromisión de EEUU. Malcolm X siguió participando en las sesiones, y periódicos en lengua inglesa como el *Egyptian Gazette*, el *Egyptian Mail* y el *Arab Observer* publicaron artículos sobre él y le entrevistaron. Según informó el New York Times el 13 de agosto de 1964, en el Departamento de Estado y el Departamento de Justicia de EE. UU. crecía la preocupación por la campaña de Malcolm X. Washington decidió «que era hora de detener las actividades de Malcolm en el extranjero».[3]

El 23 de julio, Malcolm X se derrumbó «con fuertes dolores en el estómago» después de una comida en el hotel. En una clínica le hicieron un lavado de estómago de urgencia y le «salvaron la vida». El análisis del contenido del estómago reveló «una sustancia tóxica». Todos estaban convencidos de que «alguien había intentado envenenarlo».[4]

Después de recuperarse y de que los medios de comunicación le prestaran gran atención tanto a él como a su reunión con numerosos delegados de la OUA y a su discurso ante 800 estudiantes de la Universidad de Alejandría, el 6 de agosto tuvo que ser atendido de urgencia por segunda vez tras una comida debido a fuertes dolores abdominales. En su diario de viaje anotó que se encontraba «tan mal que pensé que realmente iba a morir».[5] Al final de su estancia en El Cairo, el 29 de agosto, comentó en una carta a la OAAU que su acivida allí era «peligrosa» porque representaba «una amenaza directa al sistema internacional de explotación racista» y «la discriminación en todas sus formas». Si lo mataban, escribió Malcolm X a la OAAU en Nueva York, «podéis estar seguros de que lo que he puesto en marcha nunca se detendrá».[6]

Visita a la Franja de Gaza

Tras el inicio de la segunda cumbre de la Liga Árabe en Alejandría, Egipto, en la que se dio la bienvenida oficial a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), Malcolm X

emprendió el 5 de septiembre de 1964 una visita de dos días a Palestina. Su destino era la Franja de Gaza, cuyo territorio estaba bajo administración egipcia desde 1948, por lo que cruzar la frontera fue relativamente sencillo.

Malcolm X también fue recibido en la Franja de Gaza con gran cordialidad y un respeto palpable. Según las notas de su diario de viaje, en un primer momento debía reunirse allí con el gobernador militar egipcio de los territorios palestinos. Sin embargo, este no pudo asistir debido a la cumbre de la Liga Árabe, por lo que fue su asistente, el coronel El-Mustafa Khabaga, quien recibió a Malcolm X. El oficial lo acompañó durante el primer día de su visita a la tierra de nadie en la frontera, a un hospital y al campo de refugiados cercano a Khan Junis. Allí vivían desde la Nakba (la catástrofe) de 1948 miles de desplazados que habían huido de la limpieza étnica de los territorios ocupados por Israel.

El sufrimiento y la miseria de cientos de miles de árabes en Palestina conmovió a Malcolm X y le llenó de profunda compasión. «Nuestro problema en EEUU es un problema mundial», afirmó, y trazó paralelismos entre la lucha palestina y la de los negros en EEUU.

Tras la visita y las conversaciones en el campo de Khan Junis, se produjo un encuentro sorprendente con el «poeta de la Nakba», Harun Hashim Rashid (1927-2020). «Se sentó allí y me contó sus numerosas experiencias y su huida cuando Israel invadió Gaza en 1956», escribió en sus notas de viaje. Malcolm X quedó profundamente conmovido por los relatos de Rashid sobre los dramáticos acontecimientos que tuvieron lugar durante la crisis de Suez en octubre de 1956, cuando las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) invadieron la Franja de Gaza junto a Francia y Gran Bretaña en la lucha por el canal de Suez y asesinaron a cientos de personas. Rashid escapó por los pelos de la «masacre de Khan Junis».

El poeta era originario del campo de refugiados de Al-Shati, situado en el norte de la Franja de Gaza, en el gobernadorado (Gouvernement) de la ciudad de Gaza. El campo fue construido en 1948 para más de 20.000 palestinos que habían sido expulsados por milicias sionistas de las ciudades de Jaffa, Lod y Beersheba, así como de los pueblos circundantes. A principios de 1948, en la Franja de Gaza vivían unas 80.000 personas, y a finales de año eran tres veces más. Fueron alojados en ocho campos.

Las historias de Rashid conmovieron especialmente a Malcolm X, que se sintió muy identificado con su poema traducido al inglés titulado «*We must return*» (Debemos volver), por lo que lo anotó apresuradamente y de forma difícil de leer para otros en su diario de viaje. Sin embargo, no aparece en la versión del diario publicada en 2013.

El poema de Rashid

«No debería haber fronteras
Los obstáculos no pueden detenernos
Gritadlo, refugiados: ¡Volveremos!
Gritadlo desde las montañas: ¡Volveremos!
Gritadlo en el valle: ¡Volveremos! [7]

Volveremos a nuestra juventud
Palestina nos llama a armarnos

Y estamos armados y lucharemos
¡Tenemos que volver!»

Rashid acompañó a Malcolm X durante toda su estancia. Junto con el coronel Khabaga, visitaron el edificio del Parlamento en la ciudad de Gaza, «donde dimos una rueda de prensa desde las 21 hasta las 23 horas», anotó Malcolm X. «Allí me colmaron de regalos, entre ellos un cuadro de la gran presa de Asuán (High Dam), que el coronel mandó descolgar de la pared de la sala plenaria para regalármelo». El motivo de este gesto era que la presa de Asuán, en construcción desde 1960 en el Nilo, se había convertido en un símbolo de la nacionalización del canal de Suez ordenada por el presidente Gamal Abdel Nasser. Esta medida formaba parte de una revolución social y política contra las fuerzas imperialistas. Nasser estaba convencido de que, mediante el control del canal de Suez y la utilización de los ingresos para la construcción de la presa de Asuán, Egipto podría combatir simultáneamente a Israel como «caballo de Troya del imperialismo occidental» y oponerse a la «dictadura del dólar» británica y estadounidense.

Cuando Malcolm X y sus acompañantes se dirigieron a una mezquita para el rezo con varios clérigos musulmanes, anotó en su diario: «El espíritu de Alá era fuerte». «El coronel Khabaga, un juez religioso, un editor, el alcalde, todos estaban allí». Rashid explicó que «todas las personas que conocieron a Malcolm X en Gaza lo querían, entre ellos el juez supremo y erudito de Gaza, el jeque Mohammed Khulusi Bseiso». El juez Bseiso quedó «impresionado por los conocimientos, el tacto y la modestia de Malcolm X», por lo que quería como fuera «acompañarlo en sus futuras visitas a la Franja de Gaza». Malcolm X «llegó a Gaza con el firme deseo de aprender sobre la causa palestina», anotó Rashid. Era «un verdadero musulmán y humanista que derramó lágrimas en muchas ocasiones por las tragedias del pueblo palestino».

Al final de su estancia en la Franja de Gaza, el juez Muhammad Bseiso llevó personalmente a Malcolm X al aeropuerto de Al-Arish, en el norte de Egipto. «Cuando Malcolm X subió por la pasarela de su avión», cuenta Rashid, «nos saludó con la mano y gritó: "¡Volveremos! ¡Volveremos!"».

Una cuestión de colonialismo

La postura y la voz claras de Malcolm X, sus conversaciones con Ahmed Al-Shukeiri (1908-1980), fundador y primer presidente de la OLP, en El Cairo, desempeñaron un papel decisivo en la sensibilización de la comunidad afronorteamericana respecto a la situación palestina en la década de 1960. «El problema que existe en Palestina no es un problema religioso. Es una cuestión de colonialismo. Es una cuestión de un pueblo privado de su patria», dijo Malcolm X en El Cairo. Para él, el sionismo como ideología de colonos militantes contra la población árabe indígena estaba inextricablemente ligado al colonialismo europeo.

En relación con el artículo poco conocido «*La lógica del sionismo*», escrito por Malcolm X en El Cairo (<https://lahaine.org/gL8B>), el escritor Ali Hammoud criticó en su artículo «*Las últimas palabras escritas por Malcolm X se referían al sionismo*»[8] que ni su viaje a Gaza ni su artículo aparecieran mencionados en la autobiografía publicada por Alex Haley. Lo mismo ocurre en las muy destacadas biografías «*The Dead Are Arising*», de Les y Tamara

Payne, y «*A Life of Reinvention*», de Manning Marable. Según Hammoud, Marable incluso acusó a Malcolm X de «oportunismo político» en lo que respecta a Palestina, «para ganarse el apoyo del presidente egipcio Gamal Abdel Nasser».

Aunque Malcolm X, como dijo en una entrevista[9] en 1964, consideraba en aquel momento que «Egipto y Ghana estaban en primera línea» en la lucha por la descolonización, no era un hipócrita. Se tomaba tan en serio la causa palestina como la liberación total de Oriente Medio, África, Latinoamérica y Asia, sobre todo Vietnam. Sin embargo, no podía saber que su crítica al sionismo, publicada por primera vez en 1964, seguiría siendo válida 61 años después.

Notas:

[1] El «Malcolm X and Dr Betty Shabazz Memorial and Educational Center» (<https://theshabazzcenter.org/>) es un centro educativo y conmemorativo de Malcolm X y su esposa Betty Shabazz (1936-1997) en el edificio del antiguo Audubon Ballroom de Nueva York, donde Malcolm X fue asesinado el 21 de febrero de 1965.

[2] Véase George Breitman (ed.): *Malcolm X Speaks*. Nueva York 1966, p. 73 y ss.

[3] Véase Marika Sherwood: *Malcolm X - Visits Abroad*. Hollywood 2011, p. 80 y ss.

[4] Ibid, p. 85

[5] Herb Boyd/Ilyasah Al-Shabazz (ed.): *The Diary of Malcolm X - El-Hajj Malik El-Shabazz - 1964*. Chicago 2013, versión Kindle, posición 1293

[6] George Breitman (ed.): *By Any Means Necessary*. Nueva York 1970, p. 110

[7] En el original «Travel Diary July-November 1965» de Malcolm X en microfilm en «The Malcolm X collection: papers» del Schomburg Center for Research in Black Culture, Nueva York, se puede ver que Malcolm X había anotado «valley» (valle) de forma rápida. También suele traducirse incorrectamente como «callejón» (alley).

[8] En: Mondoweiss, 23/03/2024, <https://mondoweiss.net/2024/03/malcolm-xs-final-written-words-were-about...>

[9] Bruce Perry (ed.): *Malcolm X - The Last Speeches*. Nueva York, 1989, p. 96.

jungewelt.de

<https://www.lahaine.org/mundo.php/malcolm-x-en-gaza-volveremos>